

Arístides Ramos Peñuela y Gabriel Cabrera Becerra*

Rafael Antonio Díaz Díaz. *Esclavitud, región y ciudad.* *El sistema esclavista urbano-regional en Santafé de Bogotá, 1700-1750.* CEJA. Bogotá. 2001. 276 páginas.

El presente trabajo tuvo como objetivo abordar el esclavismo en una perspectiva socio-espacial concreta analizada para el caso de la ciudad de Santafé y su provincia, en la que se plantean estas entidades en términos de lo urbano regional entendiendo en esta categoría dos realidades socioculturales y económicas diferentes: entender lo regional como el *hinterland* de la ciudad y esta última como una realidad diferente a la rural (Pág. 18).

El objeto de investigación se aborda temporalmente en el periodo de 1700-1750 ya que, según el autor, es a mediados del siglo XVIII que se presenta un viraje o una inflexión relacionada con el descenso del precio de los esclavos, la notoria estabilidad demográfica de esta población, el palpable incremento de los sectores afroestizos y la tendencia hacia una mayor cohesión de la familia esclava (Pág. 18). Estos indicios se fundamentan en los diversos llamados que la historiografía colonial hizo al respecto.

Conceptualmente, el trabajo se apoya en diversas obras entre ellas la de Orlando Patterson, la cual entiende al esclavo no sólo como objeto sino con la condición de no ser sujeto de propiedad.

El texto se encuentra estructurado en cinco capítulos que estudian las estructuras mercantiles, demográficas

y sociales y finaliza con una perspectiva cultural que aborda específicamente los términos de la relación amos y esclavos.

El primer capítulo aborda el proceso de configuración de la ciudad de Santafé y su ámbito regional con los factores de relación interregional que de acuerdo con el trabajo estuvieron enmarcadas en un contexto de múltiples conflictos; lo interregional es entendido como una red concreta de intereses y, adicionalmente, está respaldado por la afirmación de Jaime Jaramillo Uribe que descarta el predominio de lo local en el contexto colonial neogranadino. La presencia de esclavos en el espacio escogido en esta investigación tiene como correlación general el descenso de la población indígena de la misma forma como sucedió en muchos lugares de la América española, sin descartar que la presencia de esclavos se remonta al temprano siglo XVI.

El orden de magnitudes se pudo construir con una muestra elaborada con base en la información notarial y alternada con los inventarios de hacienda, estrategia poco ortodoxa en el campo de la estadística pero que, sin embargo, permite al autor proponer algunas tendencias en el campo demográfico reconociendo, por supuesto, los límites que esta tarea tiene en un contexto investigativo como el colombiano donde

* Profesores Asistentes. Departamento de Historia PUJ – Bogotá.

los estudios demográficos no han sido un campo de interés para los investigadores contemporáneos. A pesar de ello se logra plantear, en primer lugar, el predominio del esclavismo rural y masculino. Lamentablemente en este capítulo, por información de las fuentes, no fue posible construir una pirámide de edades lo que hubiera permitido refinar este orden de magnitud dado lo significativo que es este aspecto para entender dinámicas económicas y sociales. No obstante, se logra ubicar un rango de edades entre uno y 40 años en el cual se ubica el 97% de la población esclava. Adicionalmente, se abordó la magnitud del afroestizaje y su localización espacial. En segundo lugar, se desarrolla el problema de la economía urbano-regional y el mercado esclavista en tres diferentes planos: lo local, lo regional y lo interregional. El precio promedio del esclavo es la primera variable abordada (Pág. 91) y, la segunda, la naturaleza de las transacciones individuales o colectivas. La primera, propia del ámbito urbano; y, la segunda, del rural. Entre las conclusiones puede señalarse el mayor precio de la mujer esclava, cuyo monto variaba de acuerdo con factores como antecedentes de enfermedad, número de partos y edad (Pág. 86), así como su predominio en el trabajo doméstico. El mayor precio de los esclavos correspondía al rango de edades comprendido entre los 25 y 30 años. Luego de proponer estas magnitudes, el autor pasa a considerar el papel que cumplió el esclavo como respaldo económico a los créditos obtenidos por sus amos (Pág. 111). Particularmente resulta llamativo el carácter clerical que tuvo la propiedad de los esclavos pues sumados el control hipotecario y su control directo estos hicieron de los religiosos poseedores de más de un 50% de la población de esclavos durante el periodo del estudio (Pág. 138). Por último, vale destacar no sólo la oposición de los amos a reconocer la propiedad de bienes a esclavos, incluido el caso *sui generis* de un probable esclavo de esclavo (Pág. 169) sino la manera en que el esclavo, como trabajador independiente, sustentó el parasitismo de los amos, fenómeno que no sólo fue propio de la región estudiada sino que se presentó en otros espacios, como bien lo señala el estudio (Pág. 171).

En tercer lugar, se desarrolla la variable socio-cultural, especialmente en los capítulos cuarto y quinto, donde se introducen en estos términos las preguntas por los vendedores, los compradores y la red comercial de esclavos y, por supuesto, el número de esclavos por propietario. Pero quizás la pregunta central del capítulo gira entorno a la familia esclava donde algunas variables analizadas tienen relación con las tasas de nupcialidad, mortalidad, entre otras; las que permiten plantear que la familia esclava sufrió una mayor disolución en el ámbito urbano debido a la venta, enfermedad o morbimortalidad (pag 154). Finalmente, el capítulo cierra con algu-

nas consideraciones sobre la economía propia de los esclavos en los ámbitos urbano y rural (conucos), sobre la marginalidad general que caracterizó a este grupo social en la época colonial y sobre el tema de la manumisión para el que se ofrece una mirada socio-cultural -al igual que en los temas anteriores la variable socio-espacial que discrimina el fenómeno para cada ámbito (rural y urbano)- destacando los factores culturales de la manumisión que son retomados de Patterson. Los condicionamientos jurídicos y las decisiones personales de los amos son analizados por el autor y adecuadamente ponderados con base en la muestra estadística que fundamenta el trabajo. El capítulo es rico en inferencias como aquella que plantea la paternidad oculta o como la llama el autor "paternidad o maternidad sustituida o delegada" en la cual quedaron involucrados sentimientos que permiten presumir al amo como el padre del esclavo. A nivel estadístico, se señalan unas cifras importantes como las siguientes: en la primera mitad del siglo XVIII la manumisión no es un fenómeno frecuente en el área santafereña. Las mujeres esclavas fueron más favorecidas con la manumisión. El rango de edades donde predominó el fenómeno fue el segmento comprendido entre 16 y 40 años. Y nueve, en promedio, fueron los años necesarios para que cada esclavo pudiese pagar su manumisión. La conclusión más importante del capítulo es que la manumisión en el contexto hispanoamericano fue regresiva en comparación con la tradición histórica del mediterráneo en la cual la liberación de los esclavos fue plena sin etapas o retorno.

Las conclusiones generales de la obra sugieren una agenda de investigación que, a pesar de unas notables excepciones, aún está por adelantar. De continuar con la agenda propuesta podríamos entender mejor la relación entre lo urbano y rural en el contexto colonial, la condición particular de nuestras elites urbanas y su soporte económico que finalmente permitieron esta implantación esclavista. Sin duda el trabajo de Rafael Díaz ha permitido superar la invisibilidad de los esclavos en los Andes colombianos, su propuesta prosopográfica como estrategia para conocer la familia esclava debe ser retomada para entender nuestra particular formación social.

Cabe destacar que la escritura del texto no sólo atiende al rigor conceptual propio del mundo académico, sino que tiene unas condiciones de estilo que hacen muy grata su lectura, circunstancia que editorialmente es un punto a su favor que se suma al acierto de incluir un notable número de cuadros y gráficos que facilitan la comprensión de los contenidos estadísticos. El cuadro de procedencia étnica de los bozales hubiese tenido un gran complemento con un mapa que ilustrara su ubicación en África.